

4-9-80

carta abierta de Augusto Assía

CONSPIRACION REVOLUCIONARIA EN GALICIA

Querido director:

«El Bloque Nacional Popular Galego», «Unidade Galega», «Galicia Ceibe», «Unión do Pobo Galego», «Liga Armada Galega» y «Partido Galego do Proletariado» son algunos de los nombres bajo los que, desde hace ya tiempo, operan elementos internacionales subversivos y está siendo fraguada en Galicia una conspiración revolucionaria prolongación de la de los «GRAPOS» alimentada con el dinero que, del petróleo, les sobra a los «pachás» árabes, como tantas otras conspiraciones Europa, América o África adelante. Esto lo sabe en Galicia, desde años, todo el mundo. Inspirada por el dictador Gadafi, desde Libia, la policía española tiene, de antiguo, conocimiento de la extraña operación, en parte obtenida a través de medios propios y en parte a través de los gobiernos de los Estados Unidos, Francia, Inglaterra. Algunos informes vienen trascendiendo a las cancillerías de las embajadas extranjeras en Madrid y de ellos han ganado asimismo conocimiento diplomáticos, hombres políticos y periodistas. Rodeaba a todo ello un misterio. ¿Por qué la policía española y las fuerzas de seguridad, estando como están en posesión de tantos datos y conociendo los entresijos de la conspiración gallega bastante bien, se abstienen de intervención alguna seria y profunda? ¿Viene a resolver el misterio la acción desplegada a través de todo el territorio regional durante los dos últimos días o lo que estamos presenciando ahora no es más que otra operación de descubierta dentro de un plan maquiavélico cuya esencia consiste en cambiar conocimiento por paciencia?

SECUESTRO DE FRANQUEIRA

Algunos observadores creyeron ya, primero, que agotada su capacidad de esperar, las fuerzas armadas fueron a actuar cuando el horripilante asesinato del guardia civil Cacharrón en el mercado de Compostela. Después volvieron a alimentar ilusiones con motivo del fracasado secuestro de Franqueira a cuyo alrededor circularon curiosamente entonces rumores sobre la puesta en práctica de medidas policíacas idénticas a las ejecutadas ayer y anteayer.

Uno de los rumores hablaba entonces de la detención del catedrático de un instituto de Vigo, Méndez Ferrín, llevada a cabo anteayer. Otra de la de un teniente-alcalde, que estuvo dentro y fuera del «Bloque» varias veces, que ha sido detenido ahora tras, según parece, descubrirse en el local de su negocio automovilístico, un verdadero arsenal de armas, también anteayer.

Asimismo se habla por los corrillos gallegos de que la policía pueda estar procediendo a fondo y haya extendido su brazo hasta meter en la red la subversión entera. Las operaciones parciales de los últimos días contra las covachuelas de droga-adictos, profundamente relacionados con la conspiración, a la que muchos de ellos pertenecen, es interpretada aquí como un acto previo al golpe policíaco. En ciertos medios de la autoridad gallega están siendo registradas también curiosas coincidencias, como la de que hayan sido puestos en libertad la empleada telefónica a cuyo nombre estaba registrado el piso franco de los que intentaron el secuestro de don Eulogio Franqueira y Villar, el albañil propietario y, al parecer, constructor de la mazmorra que sus secuestradores habían dispuesto para el ilustre diputado.

EL ENTIERRO DE COLLAZO

La paciencia, que excede a la de Job, con que las fuerzas armadas han presenciado el espectáculo verdaderamente horripilante en que la subversión ha mostrado, con desvergüenza sin límites, su faz en el acto, que debiera haber sido piadoso, del entierro del terrorista Collazo Araújo, es interpretada como otra manifestación de aquello a lo que me refería antes. Su objeto podía consistir en estimular la confianza de la conspiración en un esfuerzo para que se vaya delatando a sí misma, o lo que, en el argot policíaco, se llama «darle cuerda para que se ahorque».

En todo caso, no hay duda de que lo que está ocurriendo ahora mismo tiene gran importancia no sólo, quizá, por lo que se refiere al desarrollo del terrorismo gallego, sino del terrorismo en España entera y tal vez en Europa. Aquí se ha estado intentando fraguar con

cuantiosos medios y sin ahorrar esfuerzos un serio y complicado brazo de la conspiración general contra España, que si no ha dado más frutos se debe al carácter pacífico de las gentes. Como en el País Vasco, el terrorismo estuvo en un momento intentando crear un accesorio político para el que creyeron haber encontrado ocasión en las últimas elecciones municipales después que el fracaso de Alianza en las generales había producido un sentimiento de desesperanza y defraudación por toda Galicia.

COMBINACION INVEROSIMIL

El alcalde de La Coruña fue elegido por una combinación inverosímil de los grupúsculos a los que, ahora la policía ha empezado a ajustarle las cuentas, con fuerzas o conservadores como el histórico Partido Galleguista. Esta combinación, que llevó curiosamente el nombre de «Unidade Galega» había procedido a su disolución, denunciada precisamente por el «Partido Galeguista» hace unas semanas, antes de la actual operación policíaca y adelantándose a ella. Aunque pocos, hay otros ayuntamientos de menos importancia que La Coruña, en los que las mismas fuerzas contra quienes la policía está procediendo obtuvieron, coaligadas, mayoría municipal. Por ejemplo, Oleiros, del que le hablaba a usted hace poco, el del Grove y especialmente el de Corcubión, del que también le he hablado a usted delatando su desatentada, sectaria y abusiva actuación contra los sufridos habitantes de la culta, liberal e ilustre villa. En Monforte, patria del conde de Lemos, a quien Cervantes le dedica el «Quijote», el propio teniente alcalde parece quien les detiene como terroristas.

De uno de los grupúsculos más inmersos en todo este asunto, según declaración de fuentes policíacas fidedignas, el «Bloque», me ocupaba igualmente el otro día con motivo del anuncio que lanzó desde Santiago sobre la presentación de una querrela contra mí por «injurias» y «calumnias» basada en el hecho de que les hubiera descrito como «terroristas». Ahora es la policía quien les detiene como terroristas.

De usted afmo. s.s.

Augusto Assía